

IGLESIA DIOCESANA

El notario del tesoro de San Fermín

La joyería y platería del santo se recogen por primera vez en un libro, obra de Ignacio Miguéliz, subdirector de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Universidad de Navarra

M.MUNÁRRIZ
Pamplona

Un pequeño hueso de San Fermín, guardado en un relicario del siglo XVIII, presidió la mesa junto a un atril de plata en la que este martes se hizo la presentación del libro que por primera vez recoge la joyería y platería del santo, la que guarda el museo en su honor en la parroquia de la capilla que lo acoge, la de San Lorenzo. Ignacio Miguéliz, subdirector de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra se ha encargado de este trabajo que publica el centro académico editado por su firma Eunsa bajo el título de *El Tesoro de San Fermín. Devotio in argento et auro*.

La traducción del latín es devoción en plata y oro porque, como remarcó el autor así como el párroco de San Lorenzo Javier Leoz y el director de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, Ricardo Fernández Gracia, esta colección de piezas no sólo supone un patrimonio material, también espiritual; el objetivo era resaltar con "magnificencia y brillo" -en palabras de Fernández Gracia- la importancia de San Fermín. Una idea que también rubricó Rosalía Baena, vicerrectora de Estudiantes y Relaciones Internacionales de la Universidad de Navarra, encargada de la presentación ante el centenar de personas que acudieron a la capilla de San Fermín.

Se han editado 500 ejemplares ya a la venta por 35 euros tanto en la web de Eunsa como en la tienda del Museo Universidad de Navarra. A lo largo de 262 páginas y con fotos de José Luis Larrión se hace un recorrido por el museo de San Fermín reparando en 67 joyas, algunas de ellas conjuntos co-

mo los candelabros, lo que eleva el estudio a más de 100 piezas. La mayoría corresponden al barroco, en una cronología que abarca desde el siglo XVI al XX. "Un museo vivo", remarcó Miguéliz porque mucha parte de este patrimonio se continúa utilizando tanto en la liturgia, en la ornamentación de la capilla o en citas multitudinarias como la procesión. "No están en vitrinas cogiendo polvo".

Y entre ellas destaca como pieza única por su singularidad sin respuesta en ningún otro atuendo de santos hispanos el báculo y la mitra de filigrana de plata del taller chino de Cantón regalado por Felipe de Iriarte en 1764. Insectos y flores se insertan con muelas para conseguir que se muevan y brillen con el sol. "A la última moda, como se fabricaban los broches de las mujeres para que tuvieran ese mismo efecto", destacó el autor.

Miguéliz también incluyó en la categoría de excepcionales y únicas las piezas donadas en 1730 por don José de Armendáriz y Perurena, marqués de Castelfuerte y Virrey del Perú: cinco grandes bandejas, dos jarros, una cadena de oro y un pectoral de esmeraldas. No sólo los regalos llegaban por aquellos navarros que en América habían hecho fortuna. También el Ayuntamiento de Pamplona contribuyó en engrandecer la colección de San Fermín, con orfebrería en las que grababa el escudo de la ciudad.

A buen recaudo

El pasado martes se quiso destacar el papel de los párrocos de San Lorenzo en la salvaguardia y cuidado del museo de San Fermín. El actual, Javier Leoz, citó a Benjamín Orbaiz como el gran impulsor en los años ochenta de este espacio dedicado a las joyas del san-



Ignacio Miguéliz con el libro junto al atril y relicario del museo. J.C. CORDOVILLA

to. "Hasta entonces las piezas estaban diseminadas y algunas se guardaban en las Agustinas Recoletas. Él convirtió el trastero en lo que es el actual museo", dijo Leoz

sobre un espacio que se abre al público en julio, Navidad, Semana Santa y en algunos puentes. Javier Leoz ejemplificó la devoción a San Fermín en el número de visitan-

El mecenas anónimo que impulsó la publicación

Un patrono de la Universidad de Navarra, que no ha querido desvelar su identidad, es quien ha corrido con los gastos de la publicación al impulsar que se escribiera el libro hace dos años. "A finales de septiembre reunimos al patronato en unas jornadas de trabajo y lo intercalamos con visitas culturales. Vinimos a ver el tesoro de San Fermín porque queremos que tengan una vinculación con Pamplona. Esta persona, coleccionista de platería, a la salida me preguntó dónde podía comprar el libro sobre el museo. Le dije que no había libro y me dijo, por qué no lo haces tú, que yo te lo publico. Y no escatimes ni en papel porque es para Pamplona, San Fermín y la universidad".

JESÚS HACE NUEVA NUESTRA VIDA

Domingo II del tiempo ordinario (A)

En el evangelio de este domingo los fariseos Hay domingos en los que el evangelio nos enseña, sobre todo, a mirar. Vivimos rodeados de ruido, prisa y etiquetas: "esto sí", "esto no", "tú vales si produces", "tú eres lo que has hecho o lo que te hicieron". Y, sin darnos cuenta, acabamos mirándonos a nosotros mismos con la misma dureza. El evangelio de este domingo nos ofrece una luz

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

sencilla y transformadora: Dios no se acerca para señalarte con el dedo, sino para regalarte un nombre nuevo y una esperanza limpia. El evangelio nos muestra a Jesús como esa presencia que entra en nuestra historia y la reordena desde dentro: no desde la exigencia, sino desde la misericordia;

no desde el juicio, sino desde un amor. También nos ilumina una actitud muy humana: la de quien, como Juan, aprende a no ponerte en el centro. ¡Cuánta paz trae dejar de vivir pendientes de la imagen, del "qué dirán", del control! Hay una libertad grande en poder decir: "yo no soy el salvador; no tengo que demostrarlo todo; puedo pedir ayuda; puedo empezar de nuevo". Jesús viene a romper ese ciclo agotador de autosuficiencia y vergüenza.

Y nos deja una tarea concreta: ser testigos. No hace falta discursos. A veces se tes-

tifica con gestos pequeños: reconciliarse, pedir perdón, escuchar sin prisas, acompañar a quien está solo, poner límites sanos, elegir lo justo aunque cueste. El evangelio no es una idea: es una manera de vivir que devuelve dignidad.

Si esta semana te sientes frágil, cansado o confundido, prueba esto: detente un minuto al día y repite en silencio: "Señor, mírame tú". Desde esa mirada, lo que parecía imposible empieza a volverse habitable. Porque cuando Jesús entra, la vida no se vuelve perfecta, pero sí se vuelve nueva.